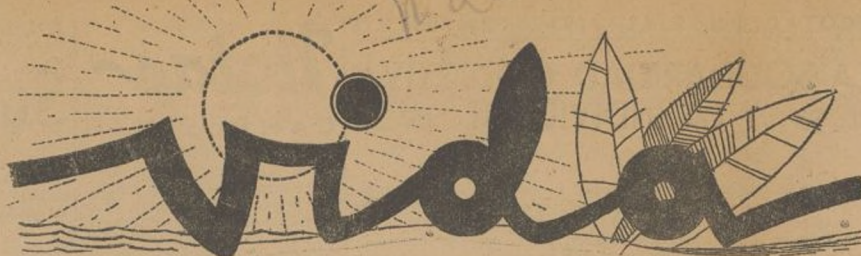


MUJERES:

Las campesinas están dando pruebas de su espíritu de sacrificio, trabajando con denuedo las tierras que han tenido que abandonar cuantos hombres han trocado la herramienta del campo con el fusil.

La mujer del campo no titubea en realizar las tareas más penosas con tal de que no sufra quebranto la producción.

Ayuda a la guerra con toda su voluntad, sin regatear tiempo ni esfuerzo.



PORTAVOZ DE LA F. R. DE CAMPESINOS DE LEVANTE

C. N. T.

25 CÉNTIMOS EJEMPLAR

A. I. T.

Año II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
AVENIDA NICOLÁS SALMERÓN, N.º 2

Valencia, 13 de agosto de 1938

FEDERACIÓN REGIONAL DE CAMPESINOS
(SECCIÓN PRENSA Y PROPAGANDA)

Núm. 17



El ejemplo de una trayectoria leal y responsable

No siempre el sentido de ponderación acompaña a cuantas manifestaciones se hacen en público o en privado, con miras aleccionadoras en cuanto al encauzamiento de la obra constructiva que como organismo revolucionario estamos llamados a desenvolver. Y a esta interpretación errónea de las cosas contribuyen, entre otros factores, el criterio unilateral que germina en la mente cuando se pretende enjuiciar lo que en detalle se desconoce.

Va peritiéndose en el ambiente una sorda campaña contra las Colectividades campesinas, campaña que en algunas zonas alcanza un incremento tal que será menester que, por el buen nombre de nuestra Organización, a la que todos nos debemos, se ponga coto. No basta dar fe de seriedad en los escritos o en las palabras: es en los hechos donde esta seriedad ha de rubricarse.

Y esta campaña a que hacemos mención, como ya insinuábamos en un reciente editorial del periódico, por de quienes deberían poner un tanto de mesura en sus conceptos al respecto, puesto que están en el deber de conocer y saber lo que ha dado de sí y lo que puede dar la obra que en el campo venimos realizando. Que la ofuscación partidista de ciertos sectores, más o menos veladamente se haya ocupado de nuestra labor, con miras a malograrla, se explica, pero lo que ya tiene más gravedad es que pueda nacer la pugna entre quienes en un mismo sector actuamos.

A estas alturas, no se nos puede enseñar a los militantes campesinos, enrolados en nuestra Federación, lo que representa y lo que cabe esperar de la economía confederal, así como tampoco precisamos aleccionarnos sobre la necesidad de la disciplina, de esta disciplina, no impuesta, sino adoptada libremente por el individuo cuando de actuar con eficiencia se trata. Menos aun es menester recordarnos lo de que nos debemos a la Confederación, puesto que, militantes confederales de años, ni un ápice nos hemos apartado de sus postulados.

Ahora bien, lo que no podemos admitir es que las Colectividades, que casi en su totalidad son genuinamente revolucionarias, tengan que ser el apéndice de los Sindicatos cuando en estos hay aillados que no están a la altura del momento que vivimos; lo que creemos improcedente es que la economía, producto del campesinado, tenga que ser la base de sustentación de un organismo económico dentro del cual estamos enmarcados todos los ramos de la industria, sin que por parte de otras Federaciones se note predisposición a aportar el volumen económico que controlan. Los campesinos de nuestra Federación podemos enorgullecernos de que, por nuestra actitud firme y decidida, por nuestra incansable laboriosidad y desprendimiento scamos un baluarte de la Revolución, cosa que otros no pueden decir igual, pues poco a poco se han dejado arrebatarse lo que en un principio consiguieron obtener en el orden de la economía. Esto es lo que no ha de olvidarse cuando, de una manera directa o indirecta, se haga alusión a las Colectividades campesinas, sino se quiere sacar las cosas de quicio.

Lejos de nosotros el cantonismo en un egoísmo desvinculador y en una actitud de indisciplina frente a la organización sindical. Nuestro lema es la solidaridad, el apoyo mutuo, que en dos años de actuación intensa ha quedado reflejado de un modo palmario con la ayuda a las Colectividades más necesitadas, a las Colectividades campesinas que soportan de los propios campesinos esperando la ayuda. En nuestra actuación cotidiana, en el conjunto de comprobantes que tiene nuestra Federación queda plasmado el ejemplo de una actuación leal y responsable que ojalá todos como nosotros pudieran contar en su haber.

Procuremos, antes de lanzar públicamente las campañas al vuelo, como ya se ha hecho por ahí, proceder con la clarividencia elemental que aconseja a todo militante responsable obrar en forma que no pueda aparecer como piedra de escándalo a los que no simpatizan con nuestros medios, lo que, en todo caso, entre camaradas ha de ser diuturno.



Dice un periódico fascista: "Franco, el as de la aviación española, ha pasado una temporada en un cortijo, entre los toros y bueyes de una ganadería, hallando la salud que, por agotamiento, había perdido".

Para ciertas enfermedades no hay nada como la vida de familia.

Abilio Calderón es un político viejo, cacique valentino, reaccionario en grado máximo y más besa que un hipopótamo.

Ahora, según la prensa de allá, ha sido actor de un accidente desagraciado. En el pueblo, adonde fué a veranear, una mula le dió una coz en la cabeza. Resultado: Abilio Calderón salió ileso; la mula se rompió la pata.

Vuelvo otra vez a Alcalá Zamora, el dos veces traidor, a hacer el ridículo con su campaña difamadora contra la República.

No se da cuenta de que nadie le hace caso. El sigue su verborrea, como una maldición que lleva encima. Habla mecánicamente, y la gente se rie compasivamente en sus narices, porque sabe que no se puede callar. Están enterados de que a este pobre majadero lo vacunaron con una aguja de gramófono.

Dicen los periódicos fascistas que Urraca Pastor, está disgustada con la marquesa de Alambres, por ciertas frases despectivas.

Ella, la Urraca, que quisiera ser querida de todas sus correligionarias.

La gente de Falange sigue dando pruebas de su honradez.

Sabemos que en una reunión habida en Sevilla, para tomar acuerdos importantes (se mueren de hambre), antes de empezar el acto, uno, agobiado de calor, preguntó al presidente:

—¿Nos podemos quitar la chaqueta?

El interrogado respondió:

—Cada uno la suya si.

RUY BLAS

Nota importante

El examen de ingreso para los CURSILLOS DE CONTABLES

Transcurrido el plazo que se fijó para las solicitudes, relativas a los cursillos de los secretarios administrativos para Colectividades campesinas, la Sección de Cultura de esta Federación pone de manifiesto a cuantos hayan solicitado el ingreso a los mismos que, el próximo 16 del corriente, tendrá lugar el examen de ingreso. A tal efecto, todos cuantos hayan cursado la solicitud se personarán el día citado, a las diez de la mañana, en el local de la Escuela, calle de Aparicio y Guijarro, número 5, Valencia.

Advertimos a los alumnos, que vengan provistos de tres cuadernos para escribir, lápiz, pluma y borrador.

Al propio tiempo, hemos de dejar sentado que, para la buena

marcha de la labor que les está encomendada a las Colectividades, así como para la consolidación de la economía, ha de procurarse que los aspirantes al cargo que nos ocupan reúnan las debidas condiciones. Ténganlos en cuenta los Sindicatos y Colectividades así como los propios aspirantes a contables si en el examen se percibe que alguno no responde a lo que se desea. En los casos que así sea es nuestro anhelo que no decaiga el entusiasmo de quienes no hayan podido ser aprobados sino que, al contrario, procuren estudiar preparándose para cuando se presente la oportunidad de otros cursillos poder ser aceptados.

Por la Sección Cultura,

EL DELEGADO

El acoplamiento de los Campesinos mutilados

Es de comprender que el primer Pleno de mutilados celebrado en Valencia, sea de resultados eficaces para todos cuantos en la lucha contra el fascismo, en los campos de batalla, hemos quedado mutilados o bien ha quedado quebrantada nuestra salud.

Hilvano unas líneas con el fin de poner de manifiesto la necesidad de que, por parte de quienes tengan que intervenir, se procure en lo que a los campesinos se refiere, poner la debida atención en cuanto a los que hemos quedado mutilados de guerra. Como sea que, desgraciadamente, en las comarcas agrícolas siempre se ha carecido de los medios de enseñanza que nos hubieran hecho falta para nuestro desenvolvimiento intelectual, incluso hay aldeas y pueblos en los cuales antes de la República ni tan siquiera habían maestro de escuela; de ahí que los analfabetos abundan entre los que hemos nacido fuera de los importantes núcleos de población en donde la enseñanza ha sido más divulgada.

Sería de interés para la incor-

poración de los campesinos mutilados en las tareas que en la retaguardia somos susceptibles de llevar a término, que se procurará inaugurar unas clases de primera enseñanza para los mutilados de guerra que hemos tenido la desgracia de no poder adquirir la cultura elemental que hace falta para poder desarrollar con la debida pericia las actividades necesarias en distintas actividades de la producción.

Nosotros deseamos ser útiles a la sociedad, continuando con ello la labor que contra el fascismo emprendimos al empuñar las armas hasta el día que la metralla de los traidores y mercenarios de Franco nos obligó a dejar las armas. Y como que para poder desempeñar debidamente la misión que se nos confie precisa que poseyamos la instrucción elemental yo, en nombre de otros camaradas campesinos, mutilados, lo pido para que lo tenga en cuenta quien corresponda.

SEVERIANO GONZALEZ

(Mutilado de guerra).



La obra devastadora del militarismo japonés

Sin contabilidad no hay Administración posible; sin Administración la Colectividad no puede subsistir, y sin Colectividad no hay organización en el orden económico

LA SOLIDARIDAD COLECTIVA Y LA INDIVIDUAL

II

Como un reguero de pólvora, apenas iniciado el movimiento revolucionario, derivado del levantamiento militar del mes de julio del 36, se sucedieron las expropiaciones de fincas con miras a trabajo en común. Primero fueron aquellas localidades, más en contacto con la ciudad, las que al notar el sesgo que tomaban los acontecimientos obraron en consecuencia; y sucesivamente siguieron otros pueblos, y otros, y otros, hasta ser comarcas enteras. El paso estaba dado, el ejemplo era ya bien patente y la obra iba tomando mayores proporciones.

Pero no todos los pueblos tuvieron necesidad de que los acontecimientos tomaran, en el área nacional, un sesgo revolucionario; no en todas partes tuvieron necesidad de esperar a que la situación se ofreciese propicia en el orden general para obrar por cuenta propia. Hubo algunos pueblos que se adelantaron bastante a los acontecimientos. Uno de estos pueblos fue Caudete.

Cuando al advenimiento de la República, algunos camaradas que por su actuación social en el período de la Dictadura se habían visto obligados a transponer la frontera, poniendo tierra de por medio a los saboteos que tenía el dictador, y creyendo que las cosas iban a experimentar un cambio rotundo, vinieron de nuevo a pisar el suelo que un día abandonaron. A Caudete llegó alguno de estos militantes; poco a poco, la esperanza que se habían fraguado de un mayor bienestar se les fue esfumando al contacto con la realidad. Los mismos ricos de antes, la misma explotación, miseria, caciquismo, embrutecimiento religioso, ignorancia, encarecimientos. Igual, igual todo que antes.

Y como que el hambre apretaba y las soluciones se hacían esperar, se iban demandando, unos pocos compañeros, haciendo caso omiso del ajejo concepto de la propiedad, conjuraron los rigores del invierno cortando leña de los bosques de los alrededores de la población. Y como quiera que no solamente había que calentar los ateridos miembros, sino que faltaba satisfacer otras apremiantes necesidades, cortaron los pinos y fueron a vender la madera con cuyo producto les fue posible alientarse algo y subvenir a las más perentorias necesidades. Y lo que iniciaron unos pocos fue seguido por otros muchos. No solamente cortaron troncos para venderlos clandestinamente por los pueblos de los alrededores, sino que empezaron a labrar y sembrar las tierras que antes habían sido bosque.

Cundió la alarma entre los ricos propietarios, algunos con títulos nobiliarios, que residían en Madrid, en Valencia y en Albaceta. Llegaron severas prohibiciones del gobernador de la provincia, acudió la Guardia civil, los guardias de Asalto; hubo detenciones, encarecimientos, se llevó a efecto la mayor vigilancia y represión contra aquellos hombres que no hacían caso de las lindes de la propiedad. Todo fue en vano; por encima de criterios ideológicos, cada uno laboraba la parcela de tierra que podía trabajar, lo hacían de noche, burlaban con toda suerte de estratagemas la vigilancia que se les ponía para que no trabajasen, pero todo era en vano. Toda la clase trabajadora del pueblo se había lanzado a la expropiación, y ni con amenazas, ni con coacciones, cesaban en su empeño. Así continuaron, año tras año, hasta que vino la Revolución.

Lo que nos interesa destacar en el caso que se refiere es la actuación solidaria que desarrollaron aquellos campesinos, no obstante el trabajar individualmente, no obstante el tener distintos credos políticos. Cuando los agentes de la autoridad detenían a quienes consideraban como responsables de aquella corriente de expropiación, los demás fijaban un pequeño tanto por ciento de lo que percibían por su trabajo individual, al objeto de atender a los familiares de los encarcelados y a los gastos de procesos en abogados, etc. En lo que al trabajo se refiere, aunque cada uno cuidaba la tierra que con su esfuerzo podía atender, ello no era obstáculo para que, cuando de ello precisaban, se ayudasen mutuamente, prestándose caballerías y apores de labranza, habiendo entre todos una relación de armonía y fraternidad.

Lo que esquemáticamente acabamos de esbozar nos demuestra cómo no es obstáculo el trabajo individual para que se pueda poner en vigencia el sentimiento de solidaridad, lo que ya apuntaba en el artículo anterior.

FONTAURA

Notas
CAMPESINAS

Los campesinos, familia de la cual formo parte, hemos realizado un hecho revolucionario, "Las Colectividades", modo de convivencia donde impera el espíritu de solidaridad, en ellas tiene el porvenir asegurado, con su trabajo, todo aquel que quiera adherirse a las mismas. Todos para uno y uno para todos, es el lema aplicado en estas asociaciones libres de productores. ¡Ah! pero esto no es suficiente, se debe abatair un campo más amplio, porque no es lógico que haya Colectividades que disfruten de cierto bienestar, mientras otras carecen de lo más necesario. Para evitar este contraste, es preciso cumplir con los acuerdos tomados en diversos Plenos de Campesinos, donde de una manera bien clara, se determinó que los productos sobrantes, tanto en géneros como en metálico, pasaran a la Comarca, ésta coadyuvadora de las necesidades de su comarca, los repartirá entre las Colectividades más necesitadas, que estén bajo su jurisdicción, hecho este reparto lo que quede de dichos productos, lo remite a la Federación Regional, quien obrará de manera análoga en un sentido regional y, así, hasta la Federación Nacional que distribuirá lo que disponga entre las Regionales. De esta forma no puede haber Colectividades ricas, ni pobres, todas tendrán lo necesario para su desenvolvimiento.

Hermanos campesinos; cumplamos con estos acuerdos, afianzemos nuestras conquistas revolucionarias y cumpliremos como corepondencia a todo ser humano que anhele su emancipación.

Si seguimos actuando individualmente, corremos el riesgo, que al no estar unidos, al no constituir un bloque potente que pese sobre la economía nacional, nuestros enemigos, el día menos pensado, nos arrebatarán las conquistas que tantos sacrificios nos han costado lograrlas.

Campesinos; firmes en nuestro puesto de lucha y de trabajo, cedamos la máxima confianza en los organismos que nos representan, cumplamos con las normas que éstos nos trazan y el triunfo será nuestro.

JUAN LORENZO MORAGAS

AL PASAR

Suicidio automático

La guerra reserva constantes sorpresas a los que carecen de una mentalidad capaz de apreciar la psicología humana. Esta, como carece de base de unidad de acción, actúa según las circunstancias del momento, producidas por los hechos desarrollados.

Si dejamos argumentar a cada cual con relación al plano en que se coloca, todos pretenden justificar su actuación. Y en realidad lo que se hace es embrollar más y más la vida de relación imposibilitando la armonía de nuestras acciones.

Desde el principio de la guerra cruel que los invasores han provocado en España, en cuanto se les ocurrió a unos cuantos logreros o mejor, aprovechadores de oportunidades, subir el precio de las subsistencias, levantamos nuestra protesta con esta interrogación: "¿Es acaso que aumentando los precios de los productos habrá mayores existencias?"

Lo que ha habido es una enorme extorsión en la economía. No podía suceder otra cosa. Los industriales vieron su pascua, y sin escrúpulo alguno, elevaron el precio de la manufactura alimentada a precio normal. Los especuladores surgidos al lado del dolor ajeno producido por la guerra, se aprestaron pronto a negociar con el hambre, vendiendo caro lo que adquirían barato por medios inmorales de soborno, comprando la voluntad del poseedor del género que deseaban obtener, con el que conseguían fabulosas ganancias.

Estos, más que nadie, fueron los mayores culpables de la desmoralización; pronto cundió el mal ejemplo aprendiendo todos a vender caro cuanto producían y obtenían de un tercero.

Así el campesino, que siempre ha sido el último mono, el gato coñicente de la sociedad humana se dio cuenta de esta feria indecente y a pesar de los precios de tasa que el Gobierno de la República impuso a los productos del campo, saltó por encima de la tasa exigiendo precios inverosímiles, fuera de toda lógica, por mucho que se quiera argumentar en su favor para justificarse, y produjo el aumento de los jornales, como era consiguiente.

Ya en la carrera loca, desenfrenada de la elevación de precios en la industria y en la agricultura, se produce el caos, cada uno campa por sus respetos. Es cierto que en Valencia el gobernador, ha puesto en cintura a algunos industriales poco escrupulosos. Todavía seguirá en persecución de estos bandidos de la guerra, que se enriquecen a la sombra de tan grande catástrofe nacional.

Pero es que en el campo también conviene, precisa poner límite a la avaricia de algunos campesinos y agricultores. No hay razón que lo justifique para cobrar en los pueblos 6 pesetas por un kilo de pimientos verdes, producidos en la huerta de la población, ni los tomates a 7 y 8 pesetas, ni el arroz a 11 pesetas kilo. ¿Por qué? ¿A dónde se va a parar? ¿Qué actitud es esa? ¿Condenamos por igual al industrial que cobra 75 pesetas por un maletín de cartón con marcos de madera y de una camisa 70 pesetas, que al campesino que explota el hambre del pueblo. Por muy elevados que sean los jornales, no alcanzarán a satisfacer las necesidades fisiológicas del hombre.

Con semejante conducta, vamos al suicidio automático. Ese afán de ganancia, repercute en el perjuicio propio. El Presidente de la República lo ha dicho en su último discurso: "España, después de la guerra, necesitará dos generaciones para equilibrar su economía, y los jornaleros que ganen 7 y 8 duros de jornal vivirán peor que cuando ganaban cinco pesetas."

De la forma que proceden todos, especuladores y productores, si la guerra continúa un año más, no se podrá vivir ni ganando 50 pesetas diarias.

No. No es por ahí. Pensemos todos en el mal y no lo aumentemos con nuestras imprudencias. Ese afán desmedido de almacenar dinero a expensas del dolor ajeno, es el suicidio. El dinero circulará tanto más cuanto más enriquezcamos la vida. Pero todo en la vida tienen un límite. Los extremos se tocan. Así las cosas, la moneda pierde valor y llegará un momento en que no será más rico el que más dinero haya almacenado, sino el que se haya creado menos necesidades.

¡Meditad!

ENRIQUE LLOBREGAT

Lo confieso, pues ahora ya da lo mismo; pero antes de comenzar estas líneas tenía intención de arreglar con este escrito una cuestión particular, una cuestión discreta. Tenía intención de escribir sobre este papel de cartas a mi amigo el conserje municipal para que le hablase al alcalde, para que éste le hablase al secretario de Estado, para que éste le hablase al ministro sobre aquella cuestión, aquella cuestión muy discreta de que ya tuve el honor de hablar en nuestra última entrevista. Ha sido en el café donde se me ha ocurrido la idea de que era preciso escribir ya al conserje municipal para poder echar la carta al correo inmediatamente, y he querido escribir la carta en el mismo café. Pero en cuanto he dado la modesta orden de que me trajesen papel, tintero y una pluma (pues en tales asuntos discretos no está bien el escribir con lápiz), he producido inmediatamente una gran exasperación.

El que recibe la orden es el botones; pero como aquello no es cosa suya, se la traslada al mono.

—A ver, papel para el escritor. El escritor quiere escribir. ¡En!

Este ¡eh! hace referencia a que yo soy un escritor humilde de fama universal; luego yo voy a escribir algo muy humilde, y ya anticipadamente hay que celebrarlo: ¡eh!

El mono, que no tiene nada de lo que para escribir se necesita, traslada mi deseo al jefe de los camareros.

—Papel a la segunda mesa de la izquierda. Parece que quiere escribir algo. Algo muy divertido.

El jefe de los camareros deja que la orden le penetre por la oreja derecha y le salga por la izquierda, y se la traslada al encargado del guaraparra, que es el personaje competente. Jamás me

bró por qué; pero lo cierto es que en los cafés el hombre del guaraparra es el depositario del papel, de la pluma y del tintero.

Y al instante me trae los artículos pedidos. Coloco el papel delante de mí, coloco el tintero delante del papel, coloco la pluma delante del tintero, y esto seguido se coloca el a su vez, detrás de mí, a mi espalda, inmediatamente detrás de mi hombro. Y comienza a lavar los ojos en mi mano, en lo que haré con ella, en que al escribiré y qué será lo que con ella voy a escribir.

Cuando me he dado cuenta de ello, y me he dado cuenta inmediatamente, porque ha sido imposible el que no me diese cuenta, ya que el hombre del guaraparra es un poco ansioso y respalda fuertemente detrás de mí espalda; cuando me he dado cuenta de su presencia le he comenzado a mirar al aire, como si estuviese reflexionando acerca de lo que debo escribir sobre el papel. Aunque ya había ya parcialmente las frases que deseaba escribir al conserje municipal para que le hablase al alcalde, para que le hablase al secretario de Estado, para que éste le hablase al ministro, no comienzo a escribir, pues se trata de una cuestión discreta; se trata de una prima mía, con la que trabé conocimiento en el parque de la ciudad y a la que desearía darme un empleo de telefonista en una modesta central de provincias, allí donde la circulación es escasa y queda mucho tiempo libre.

Pero esto pertenece a la corrupción; por lo tanto no se puede escribir ante los ojos del encargado del guaraparra.

Entre tanto, el botones se ha colocado igualmente a mi espalda, y el hombre del guaraparra que se sienta, le deja pasar amablemente delante, y por lo

FOLLETON
LITERARIOUna
cuestión
discreta

El botones ve que me daña la respiración, tanto calden mi nuca con la respiración. El botones ve que me daña la respiración, tanto calden mi nuca con la respiración. El botones ve que me daña la respiración, tanto calden mi nuca con la respiración.

En estas circunstancias, decido no escribir la carta discreta de la cuestión discreta, pero que escribiré lo que aquí os escribo. Y, escrito. Hasta este momento, únicamente el hombre del guaraparra y el botones son los que me leen, pero aún no han llegado a poner en claro cuál es el carácter de mi trabajo. No saben si es serio o cómico. Hazen, pues, una señal al jefe de los camareros para que les ayude a descifrar el sentido de lo que escribo.

En este momento es cuando llega detrás de mí el hombre del Servicio, y haciendo enormes esfuerzos con todos sus ojos, le estas modestas líneas por encima de mis hombros, después de haber apretado a un lado la oreja del hombre del guaraparra, que es grande y desigual y le tapaba la vista. Y el botones saca un tarán de azúcar del bolsillo y se lo pone en la boca, comién-

dolo detrás de mi nuca y haciendo chascar los labios, pero no puedo darme la molestia de decirle que me daña la vista. El botones ve que me daña la respiración, tanto calden mi nuca con la respiración. El botones ve que me daña la respiración, tanto calden mi nuca con la respiración. El botones ve que me daña la respiración, tanto calden mi nuca con la respiración.

El botones lee el mensaje que le dirijo; pero, ¡oh maravilla! A pesar de esto no se separa de mi espalda. ¡Dime, canalla, por qué no te vas de detrás de mi espalda cuando ves que los otros dos miserables están también allí? Y ahora hay ya tres, pues el jefe de los camareros, queriendo ver qué es lo que tanto interesa a sus dos colegas, se ha acercado también. Ahora estamos ya acorralados los tres a los otros. Yo escribiendo esto, y ellos tres a decir, con el botones tras y medio; leyendo. Yo no puedo decirles nada por las respuestas expuestas más arriba, mientras que ellos, —siquiera yo escribiera de ellos las cosas más graves— no pueden entenderse, pues con esto confirmaría que estaban leyendo lo que yo escribo.

Puedo, pues, escribir aquí impunemente lo que jamás he visto cuatro cerdos asomarse.

¡Hop!

Siento que se han movido. ¡Se han traído ofendido?

Siento que mueven la cabeza para decir que no se han ofendido. Bueno, señores de detrás de mi espalda, ¡es que

no tienen ustedes vergüenza? Les juro que yo jamás me pongo a leer los artículos del jefe de los camareros al instante cuando preparan mis cartas, y sin embargo, al entonces mirarse podría reconocerse mucho dinero.

—Vamos, hijos míos, miradlos de detrás de mi espalda, pues me ponéis nervioso. Estaba respirando toda vuestra narcecita sobre mi nuca.

No se marcan.

¿Cuánto es?

¡Gran éxito! El jefe de los camareros ha escapado de prisa hasta el otro extremo del café. Ha corrido hasta allí porque al obligarlo consistió en no oír cuando alguien quiere pagar. Ahora ya estoy seguro de que durante una hora por lo menos no se me pondrá ni delante ni detrás.

Por las mismas razones vuelvo a lanzar al aire, sin volverme, las siguientes palabras:

—¡Café puro... en copa.

El mono se evaporó lo mismo que el alcohol.

—¡Guaraparra!

El hombre del guaraparra desapa- rece igualmente.

Ya no queda detrás de mí más que el botones. Voy a echarle una copa de agua sobre su chata rapa.

Lo hago.

Pero sin resultado. Porque el botones leyó muy atentamente la frase precedente, averiguó de ese modo mi intención, saltó de lado, y el agua se ha derramado sobre la mesa próxima.

Perdon, señores; tengo que dejar de escribir. El señor de la mesa próxima, que ha recibido el agua, se acerca a mí con gran dignidad y, ya desde lejos, me llama "animal". Esto va a dar lugar sin duda, a una cuestión personal. Ya escribiré lo que ocurra.

Enología y Viticultura

La próxima vendimia

El Sindicato de Técnicos y Elementos de la Agricultura y particularmente la Sección de Enología, velando por los intereses de la economía agrícola, convocó a todos los afiliados en esta Sección a una reunión que tuvo lugar el día 5 en los salones de la Cámara Agrícola, Metalurgia, 32.

Según la orden del día, se planteó la necesidad de proporcionar suficientes técnicos para recoger y salvar la gran cosecha de uva que hay en todas las zonas vitícolas.

Como las necesidades de la guerra han absorbido a una buena parte de los técnicos en Enología, procedía crear nuevos elementos que suplirán estas deficiencias. Y al efecto se acordó, después de ligeras rectificaciones por varios de los miembros allí presentes, el plan siguiente:

1. Que una delegación de la Sección Vinos de la FERECAL, visite, sin pérdida de tiempo, a todos los Sindicatos y Colectividades de las zonas vitícolas para seleccionar a cuantos obreros sean aptos en la vendimia, así como estrujamiento de la uva, trasiego y crianza del mosto.

2. Abrir un curso breve en la Universidad Agrícola para capacitar a estos prácticos en los procedimientos de higiene y sanidad de la vendimia, así como estrujamiento de la uva, trasiego y crianza del mosto y del vino.

3. Crear equipos ambulantes de enólogos que dirijan los trabajos de los prácticos, orientándoles en aquellas operaciones de orden enológico que desconozcan, y

4. Proponer y recabar de las autoridades militares correspondientes, un permiso temporal, mientras dure la vendimia, para los técnicos en Enología que estén en condiciones de ser desplazados de sus obligaciones militares.

Como esto era lo fundamental, después de acordado, se levantó la sesión con el ánimo predisposto a colaborar y multiplicarse todos para acrecentar nuestra riqueza en la economía agrícola.

APUNTES DE ENOLOGIA

Concepto de la ENOLOGIA y la vinificación

Entre las diversas ramas de la ciencia que el hombre, por sus estudios, ha puesto en el palenque de la vida, existe una en la industria vitícola que se conoce con el nombre de Enología. Esta ciencia tiene por objeto la crianza o preparación de los vinos, mejorándolos para conservarlos y exponerlos a la mejor aceptación de los mercados y evitar el desarrollo de ciertas enfermedades por intoxicación al contacto con el oxígeno del aire. Por medio de una investigación analítica, según los recursos que proporciona la Enología, puede deducirse la falsificación del vino.

La vinificación, si bien tiene por efecto el estudio y efecto de la elaboración de esta substancia, aun siendo paralelas sus acciones con las de la Enología, difieren de ésta en que su existencia se debe al estudio del conjunto de estas acciones, mientras la ciencia enológica acciona por partes para llegar al conjunto.

Tipos de uñeres: Su origen y caracteres

Existe en la uva una substancia hidro-carbonada que está representada por la glucosa o azúcar de uva, quien a su vez se subdivide en "sacarosa" o "dextrosa", la "lebulosa" y "glucosa", propiamente dicha.

La glucosa tiene su origen en la propia de la uva, concentrada en la zona mayor en que aparece la estructura de la uva, mezclada con el agua y los ácidos libres como el tartárico. El volumen y densidad del azúcar de uva aumenta la proporción que disminuye a ácidos, reacción que se presenta cuando la uva empieza a madurar.

La sacarosa, es como el azúcar de cañas y se caracteriza por su fácil cristalización, solubilidad en agua fría y también hirviendo, in que en su reacción reduce el ácido tartárico de cobre y de potasio, inclinándose por su polarización al plato de la derecha con una graduación de 73°.

La glucosa es capaz de reducir el tartárico doble de cobre y de potasio a la temperatura de 100 en su acción polarizadora.

La lebulosa, se diferencia de la anterior en que desvía a la izquierda el plato de polarización, se disuelve fácilmente en el agua y en el alcohol diluido, e insoluble en el alcohol absoluto. Con la fusión de la glucosa y la lebulosa puede obtenerse el azúcar invertido.

Influencia climatológica en los tipos de vino

Siendo que la graduación alcohólica del vino se halla en relación directa con la riqueza de azúcar que la uva almacena por efecto de la poda, abonos y el calor, de diferentes tipos de vinos que se expendan en este comercio tienen en su base, por lo general, según en qué región se cria uva, pues sabido está que a mayor densidad de calor—excepción de los trópicos—mayor grado de glucosa.

De forma que en las regiones cuya temperatura es por lo general fría, se retarda la maduración de la uva y, por consiguiente, no almacena tanto azúcar, resultando un tipo de vino inferior en grado alcohólico al de las regiones de temperaturas templadas.

Cierto que la elaboración de vinos de alta graduación, ha de tenerse en cuenta el estado de madurez de la uva. Cuando más verde está ésta, mayor ácidos y mayor caudal de glucosa. Por eso se explica que en las regiones en que por efecto de su baja temperatura, como en Navas del Rey, Manzana de Sanlúcar, Rhin, Santerres, etc., la uva madura defectuosamente, no almacena en su pulpa la cantidad suficiente para tener vinos de alta graduación alcohólica, como se obtiene en la Mancha, Aragón, Cataluña y Valencia, que producen tipos de vinos con una graduación superior del 15 por 100.

ENRIQUE LLOBREGAT

La clorosis

EN LAS VIDES

En el cultivo de los antiguos viñedos, y durante las primaveras muy lluviosas, no era raro ver aquí y allá, en determinados terrenos, algunas cepas o grupo de ellos cuyas hojas tomaban un ligero tinte amarillento verdoso; este color desaparecía siempre y apenas comenzados los calores de verano, las hojas recobraban su verdor obscuro y ningún agricultor paraba su atención en tan insignificante trastorno de la vegetación.

Pero la filoxera destruyó una gran parte de nuestros viñedos y más o menos lentamente haría desaparecer el resto; solamente las provincias de Cuenca e Islas Canarias no están invadidas aún por la plaga, y el cultivo de las cepas americanas se ha impuesto como una necesidad a nuestros viticultores; y a una nueva planta, nuevo cultivo, nuevos accidentes y dificultades, que parecen mayores al agricultor que empieza a reconstituir su viñedo, precisamente por serle muy poco conocidos. Las alteraciones ligerísimas de la vegetación que antes apuntábamos para las variedades de nuestras viñas viníferas pueden agravarse para ciertas vides americanas (lo mismo portainjertos que productos directos) en determinadas condiciones de terreno y clima, y la resistencia mayor o menor de cada cepa con savia y americana a contraer esta enfermedad, la clorosis, será uno de los principales factores que habrá de tener en cuenta para decidir cual habremos de elegir para una nueva plantación.

Empecemos por describir los síntomas de la clorosis: en general el primer brote de vña es verde, y aun no se nota en sus hojas las señales de la enfermedad; ésta apunta hacia la mitad de la primavera empezando a notarse que las hojas amarillean en sus bordes y entre las nervaduras o en su totalidad; si la enfermedad no se detiene, las hojas toman color francamente amarillo claro y aun blanco amarillento, la vegetación se hace más lenta, los brotes son cortos y amarillentos y las hojas que primero fueron atacadas se secan y se caen y las nuevas son blancas amarillentas, muy pequeñas y deformadas con sus lóbulos y dientes más agudos; se producen muchos brotes raquíticos de entrenudos muy cortos que dan a la cepa el aspecto arpepallado llegando entonces al estado llamado de *cottis* por los franceses. Es claro que la producción de fruto es nula si la enfermedad avanza tanto como se ha indicado; pero aun no llegando a estos límites extremos, el cuajado del fruto es muy irregular, el grano no madura y la cosecha es escasísima.

Desde que se inician las fases más acentuadas de la clorosis las raíces detienen su crecimiento; mueren, secándose, las más finas y superficiales, y las que quedan, de mediano grosor, no se agostan ni endurecen, por formar su leño en malísima condición. Se comprende que la planta se resienta en sucesivos ataques, aunque la enfermedad no alcance en cada uno de ellos las proporciones descritas y acabe por perecer o lleve una vegetación raquítica y pobre, sin cosecha apreciable.

La causa de esta enfermedad ha sido muy discutida; pero hoy esta fuera de duda que la clorosis de la vña está producida por la caliza (carbonato de cal), que algunas tierras contienen en cantidad excesiva para ciertas cepas de savia americanas; en terrenos que

Necesidad de una escrupulosa limpieza en las bodegas

Quisiéramos hacer comprender al viticultor su importancia excepcional, y creemos que bastará para ello indicar que las enfermedades más importantes e irremediables del vino son debidas a microorganismos (microbios) que en él se desarrollan, y que muchos de los malos gustos y olores que destruyen toda calidad de los vinos los toman éstos de los envases mal preparados y del material de bodegas y envases sucios o defectivamente limpios. Lo que acabamos de decir hace también comprender que no basta una limpieza puramente externa, a la vista, sino que debe abar-

carse no es razón para prescindir de la limpieza, que, repetimos, es absolutamente indispensable, porque no es igual la posible existencia de gérmenes, a veces en condiciones que hace muy difícil su desarrollo y que se eliminan o inmovilizan en los sucesivos cuidados de elaboración y conservación de los vinos, que la contaminación segura, podríamos decir la siembra voluntaria, de las enfermedades por negligencia en la limpieza.

Precediendo a la vendimia, y con anticipación suficiente para que todo esté corriente sin apresuramientos, es preci-



car la limpieza del local, la preparación de los envases nuevos, la conservación en buen estado del material de los envases sanos y una desinfección, lo más completa posible, de los envases que han contenido vinos enfermos o de aquellos otros cuya buena conservación se ha abandonado. En una bodega bien llevada, esto último debe ser excepcional; los procedimientos de desinfección de envases alterados son engorrosos, mucho menos económicos que los cuidados necesarios para conservarlos en buen estado, y podríamos decir que en vinificación, como en higiene y medici-

na, absolutamente preciso, practicar la limpieza de todo el local, material y envases, como vamos a indicar el detalle. Ante todo, el local o locales destinados a bodegas deben ser no solamente limpios, sino que deben estar totalmente vacíos y se retirarán de ella todos los útiles y enseres no destinados especialmente a la vinificación, porque, además de ocupar espacio y dificultar la limpieza enormemente, los vinos toman fácilmente todos los olores extraños a ellos. En las bodegas del cosechero en muy pequeña escala es relativamente frecuente el defecto que acabamos de apuntar y corregir; también en el mismo caso no es raro que se elabore alguna corta cantidad de vinagre, y no hay que olvidar mucho, después de lo dicho más arriba, en el enorme peligro que para la conservación de los vinos supondría el tener la vinagrería, no ya en la misma bodega, sino aun próxima a ella, y en la absoluta necesidad de que todo el material destinado a la elaboración de vinagre ha de ser propio y exclusivo a ella.

Si en la bodega existen algunos vinos alterados, los envases que los encerraron y todos los enseres (mangueras, llaves, grifos, etc.) que tengan algún contacto con ellos no se emplearán nunca para los vinos sanos sin la absoluta seguridad de una completa desinfección.

En las bodegas en que se conservan vino de un año para otro, por destinarse a crianza o abajamiento, el local destinado a fermentación (coccero) no puede ser el mismo que los destinados a la conservación (bodega de conservación) y a la crianza (generalmente cuva), porque las condiciones que requieren los vinos en sus diversas épocas son totalmente contrarias; y en las pequeñas bodegas de un local único la venta de los vinos en el año se impone, y debe procurarse, en la medida de lo posible, que nos existan ya vinos del año anterior cuando llegue la época de la cosecha; caso de no poder evitarse, se practicará para ellos un trasiego anterior a la vendimia y se retirarán por completo los envases que les contengan, cerrándolos lo más herméticamente posible.

J. MARCILLA

CONVERSION DEL PESO DEL VINO EN VOLUMEN Y VICEVERSA

Con frecuencia sucede que resulta embarazosa la medición del volumen del vino, siendo más cómoda la determinación del peso y su conversión luego en volumen, o viceversa, que se conoce el volumen y hace falta saber el peso para la aplicación de las tarifas de transporte. En fin, cuando se ha de comprar en mercados que cotizan al peso y vender en los que dan los precios por unidades de volumen, o viceversa, es indispensable hacer esta transformación en los cálculos.

Para hacer esta transformación con toda exactitud, hay que conocer la densidad del vino. Multiplicando el volumen por la den-

sidad se obtiene el peso, y dividiendo el peso por la densidad se obtiene el volumen. En todo caso hay que tener en cuenta la tara del recipiente.

EJEMPLOS:

Sea determinar el volumen contenido en una pipa de 643 kilogramos de peso; descontando 135 kilogramos que supondremos de tara de la pipa, quedan para el peso del vino 508 kgs. que divididos por 0,996, en que estimaremos la densidad (un litro pesa 996 gramos), nos da 510 litros.

Sea, por el contrario, determinar la equivalencia en peso de un hectolitro de vino cuya densidad es de 0,996; el simple producto por 100 nos da 99,6 kgs., de donde resulta un perjuicio del 4 por 1,000 para el vendedor en cotizar al mismo precio de hectolitros los quintales métricos de ese vino.

GERMAN BERNACER

La Estructura y el Desenvolvimiento de la FEDERACION DE COLECTIVIDADES CAMPEÑINOS DE LIRIA



Transcurridos muchos meses desde la riada social de julio del 36, volvían a manifestarse todas las taras sociales y egoísmos de los hombres. El lastre del egoísmo con el cual el capitalismo enviene al cerebro de los trabajadores, empezaba a dar señales de vida y amenazaba con derrumbar lo que tan acertadamente se estructuró en los primeros momentos. La política empezaba a movilizar sus acólitos para dificultar las relaciones entre los colectivos y el pedrisco del pasado verano del 37, amenazaba seriamente la economía de algunas de las mejores Colectividades, porque arrasó con más de la mitad de la cosecha.

Un plan de colectivismo que había empezado sano y fuerte, alimentado con aquel fervor de los primeros meses, se veía en peligro de perecer y, conociendo con detalles la situación económico-financiera de todas ellas no era atrevido profetizar su desaparición en plazo no muy lejano. Era una fatality que indignaba. Aquellos hombres que supieron en tiempo de la criminal monarquía rebelarse contra guardias civiles, aquellos tólosos campesinos que supieron escribir páginas de heroísmo en las jornadas del 10 de enero, no podían contemplar impasivos como su obra soñada en tantos años corría serio peligro de desaparecer.

Fue entonces cuando se empezó a pensar en un plan de fusión económica de todas las Colectividades de la comarca. Septiembre de 1937. Unos cuantos compañeros abnegados y decididos a buscar la solución apoyados en el federalismo verdadero, cuidaron de trazar un plan que hiciera posible unificar todo el esfuerzo y salvar la obra de todos. Por otra parte, el Pleno Ampliado de carácter nacional que la Organización iba a celebrar en enero en Valencia, daba algo de luz en cuanto a los caminos que tendríamos que seguir en un futuro inmediato.

Llegamos al Pleno de diciembre, convocado por la Comarca, al cual asistieron todos los militantes más destacados de la comarca y los Consejos Administrativos en conjunto. Tras largos y razonados debates se lanzó el UIRA a un plan que fue acogido como el tálamo de salvación de todo el proletariado campesino de la comarca.

No había para menos. Aquel ruido no era un grito estentóreo de una masa inconsciente, era el vitoreo a un alborace promotor de grandes cosas, cosas que hoy vemos demasiado cerca para comprender su verdadero significado. Era el derrumbamiento de toda la competencia económica de pueblo a pueblo, era el pacto de verdadera solidaridad campesina, era el derrumbamiento de los muros que marcaban todavía el límite del término municipal, era el abrazo fraternal de todos los explotados de una comarca que se unían para vencer.

ESTRUCTURA DEL PLAN

El orden del día del Pleno de diciembre decía que se tenía que formar un Comité Comarcal Administrativo, con libertad de acción, el cual reuniera todos los mejores compañeros que pudiesen aportar sus iniciativas y su fuerza dinámica para que cada día fuéramos derrocando viejos atavismos.

Se necesitaba un Comité revolucionario económico.

Se constituyó a base de las siguientes secciones:
SECRETARIA GENERAL.
CONTABILIDAD Y CAJA.
ABASTOS.
IMPORTACION Y EXPORTACION.
GANADERIA.
TRABAJO.
PRODUCCION.
HIGIENE Y CULTURA.

Cada una de tales Secciones debía acoplarse algunos compañeros que le fuera necesarios para la labor auxiliar, que según el dicta-

men admitido en aquel Pleno es bastante detallada.

Una secretaría que reflejara el sentido administrativo moderno con dinamismo de todas sus acciones que pudiese imprimir a todas las Secciones aquel vigor indispensable para las empresas largas y difíciles. Documentación al día, relación estrecha con los Consejos locales, la piqueta en una mano para demoler y la herramienta en la otra para construir. Deducción al funcionamiento de las Secciones, limitar las funciones, encuadrarlas en una acción global que fuera potente y ordenada, una organización de los medios a emplear y una información constante para los que dudaban de la realización del plan.

Una contabilidad moderna analítica que permitiera conocer el movimiento del valor circulante de las operaciones y mercancías de la producción, del transporte, de las inversiones, del rendimiento por hectárea por clase de cultivo, etc., etc.

Un servicio de abastecimiento que permitiera el reparto equitativo de cuantos artículos se dispongan, tanto de la producción local como de importación, a base de racionamiento por cartas, con cálculo por raciones según una tarifa estudiada de antemano. Que sea posible que los pueblos del secano tengan abundancia de frutas y verduras en las mismas temporadas que los de la vega. Que la vida se haga más agradable mediante el reparto rápido y continuo.

Una Sección de Importación y Exportación que nos tenga al corriente mediante las fichas al respecto de las ciudades que se precisase importar de semillas, abonos de primeras materias de todas clases. Que se nos diga a tiempo el excedente que dispondremos para que la Federación Regional pueda contar con tiempo de las mercancías de embarque, asimismo como de las que van a las demás regiones de España.

Una Sección de Ganadería que articule bien el cuidado de toda la ganadería; la fomentación de la ganadería comarcal de vaquería, de cerdos, de patos, de conejos, de gallinas, etc., etc., que seleccione las clases de ganado lanar, que escoja persona apta para su mejora, que seleccione las caballerías, para la granja y tiro, que se nos garantice mediante el concurso de un veterinario la higiene al ganado, como puente de prosperidad en nuestro plan económico. Que se vaya a la creación de granjas modernas, inspiradas en lo que aconseja la técnica en donde el esfuerzo personal sea reducido a su mínimo y su rendimiento sea en grado máximo.

Una Sección de Trabajo que nos permita conocer el personal que disponemos apto para producir, especializado para determinadas funciones, y sus condiciones de experiencia, sus posibilidades de mejoramiento. Que se vaya a la creación de un equipo comarcal de albañiles con equipo moderno. Una Sección de Carpintería con taller centralizado donde las máquinas eximan al hombre de su esfuerzo

agotador. Donde se disponga de un taller comarcal de mecánica, de herrería, de guarnicionería, de carpintería, etc., etc.; todos reunidos en un gran centro de producción cuyas dependencias ya están trazadas y que a pesar de las muchas dificultades vaya siendo un hecho paulatinamente. Las columnas de los talleres se van elevando y van diciéndolo a todo el que las mira que el plan de economía es un éxito.

Una Sección de Producción y Estadística donde se analice las innovaciones que se imponen a la producción actual, la sustitución de cultivos, se cree una sección de estudios sobre las plagas del campo, sobre la perfección en los vinos, en los aceites, etc.

Una Sección de Higiene que estudie la forma de mejorar las condiciones de trabajo en el campo y en los talleres de las Colectividades, donde se respete la edad del niño, la infancia, la estancia de los pequeños. Donde se enseñe la higiene para tener hombres y mujeres fuertes para el mañana y apartarnos del plano de bajas costumbres a que estamos sometidos.

Una Sección de Cultura que com-



bata decididamente la ignorancia, el analfabetismo, que ha llegado a ser una amenaza. En algunas Colectividades llegaban al 90 por 100. Se han creado escuelas en cada Colectividad al frente de las cuales están algunos labradores más adelantados que después de una agitada jornada contribuyen abnegadamente al progreso de sus compañeros.

Funcionamiento del Comité Comarcal. Funcionamiento de los Consejos Locales

Era preciso establecer un funcionamiento que permitiera aportar iniciativas a la vez que asegurar un respeto a los acuerdos y a la acción de los delegados de Sección del Comité Comarcal.

No es posible una estructuración que tienda al centralismo. Pero es necesario una articulación de funciones bien estudiada y que las formas federalistas sean defendidas en todo lo posible.

Por ello se dio aprobación al siguiente esquema de funcionamiento, que hasta el presente ha dado inmejorables resultados.

El Comité Comarcal se compone de OCHO secciones, las que tienen similar en cada Consejo Administrativo de la Comarca de los pueblos de primera en el orden económico, los Consejos tienen tantas secciones en los locales como el

Comité Comarcal. Solamente los cinco menores tienen varias secciones refundidas. Además tienen las localidades el cargo de distribución que viene a ser un auxiliar del de abastos que, para evitar confusiones, se denomina en los pueblos Delegado de almacén.

El Secretario General de la Comarca, reunido con los secretarios de las localidades, estudian y determinan sobre todos los problemas de administración general, orientación y perfeccionamiento de las Secciones. Estas reuniones son convocadas tantas veces como las necesidades de la comarca lo exigen. Huelga decir que el criterio que sostiene el Secretario es el que emana de las reuniones del Comité al cual consulta en todos los casos.

El Delegado de Abastos de la Comarca convoca a los Delegados locales y estudian todos los problemas de adquisición de productos y la cantidad a dar por ración y normas para que la misma no se preste a diferencias ni favoritismo.

Los Delegados de Abastos de las localidades, se denominan delegados de almacén, y tienen a su cargo la custodia y disposición de los productos de la Colectividad, tanto los de producción local como los de procedencia distinta. Hace las entregas periódicamente al delegado local de Distribución para que sean abastecidas las dependencias del Económico, como tienda mixta, ropas, vinos y aceite, carbones y leñas, carnicería, etc., etc. El responsable directo de estas dependencias es el delegado de Distribución.

El procedimiento se sigue en todas las demás secciones. Los delegados de trabajo reunidos con el Delegado Comarcal, con la máxima autoridad para decidir sobre los problemas de trabajo, horarios, normas para la admisión en los grupos de campo y distribución de las labores en conjunto.

El Delegado de Ganadería convoca a los delegados locales para tratar todos los problemas relacionados con la ganadería, venta o compra de ganado, estudio sobre los peligros que ofrecen las enfermedades, alimentos de los mismos, selección, etc., pero a sus reuniones, cuando lo entienden así, llaman al veterinario de la Comarca para que les orienten en todo lo posible.

A todas las reuniones comarcales asiste, si es posible el Secretario General, para que esté siempre al corriente de todos los asuntos y en todo caso pueda determinar en cuantas dificultades se les presenten a las Secciones.

En cuanto a la producción, por ser una cosa más de técnica que otra, queda a iniciativa del Delegado Comarcal, que ha de ser agrónomo si es posible, y solamente los delegados locales le facilitan los datos que aprovechan y los proyectos los presenta al Consejo Comarcal para su estudio y aprobación.

SOBRE INGRESOS

En las solicitudes de ingreso se hace constar el nombre del cabeza de familia, la relación de familia.

res que le acompañan, el oficio de los que están en condiciones para trabajar, las edades y sexo, la procedencia, las causas por las cuales no habían entrado en la Colectividad anteriormente, los familiares que desea acoplar ulteriormente.

Organismos que lo avalan, Sindicato a que pertenece, etc.

VENTAJAS DEL PLAN

Desde que la economía es una sola en la comarca, se han tocado beneficios de todas formas que conviene tener presentes para estimulo de aquellos que todavía creen en el individualismo.

Pensad solamente que la distribución de tierras de cultivo había dejado tan difícil el trabajo, por las distancias que era una constante preocupación. Cerca de los pueblos acudían compañeros a trabajar parcelas. Campañeros de Colectividades de la misma comarca que tenían que recorrer 10 ó 12 kilómetros, en ocasiones hasta 20, y los de aquel pueblo tenían que trasladarse igualmente a grandes distancias para atender las tierras que eran suyas. Era un transporte agotador.

Desde el plan, los grupos de trabajo han sabido repartirse las tierras que cada uno le queda más cerca de su localidad sin miramiento de propiedad de ninguna clase. Solamente cuando han de hacer concentraciones de importancia para siembra o recolección, se rompen esas normas que han sido un desastre para todos.

TRANSPORTE

El transporte era una pesadilla. Las mercancías que se recibían de Valencia eran depositadas en Liria. Se comunicaba a los pueblos y éstos tenían que perder los días para ir a recoger los géneros que ahora, sin descargar, pasan directamente a las localidades, lo cual representa una economía de más de un cuarenta por ciento.

Cuando la Comarca manda carros a una localidad, viene el servicio y la ruta trazada y el precio es seguro. Nunca un vehículo va de vacío. Aprovecha siempre el transporte según la designación del Comité Comarcal que es el único que hace las compras y ventas de toda la comarca y tiene a su cuidado el abastecimiento total.

En un momento dado conviene coger una cosecha que peligraba; bastará unos minutos de teléfono para que dentro de pocas horas aparezca una invasión de compañeros de todas edades y sexos, que en pocas horas ponen a salvo lo que es de todos. No vale decir que es tarde o que ya se ha cumplido la jornada. La jornada es constante y solamente es la fuerza física la que traza el límite.

ASPECTO ECONOMICO

No digamos nada de la ventaja que ofrece que los pueblos del secano puedan contar abundantemente con verduras y frutas todo el año como los de la vega. El transporte lo asegura. Los compañeros se han convencido de que es una teoría porque los muchos camiones de naranjas, de hortalizas, los han demostrado que es una realidad.

La carencia de efectivo había puesto en trances difíciles algunas Colectividades, mientras otras tenían depósitos cuantiosos en reserva.

Ahora todo es una sola Caja, una sola economía, una sola voluntad y una sola cosecha.

Los hechos han consolidado el plan.

Nota de Redacción: De no haber sido por su extensión y por las reducidas dimensiones del semanario, era nuestro deseo reproducir íntegro el informe de la Federación de Colectividades Campesinas de Liria. No obstante, con lo transcritos se alcanza a comprender su importancia.

Cuando se tiene la voluntad dispuesta para actuar, las dificultades se aminoran, los obstáculos pierden su volumen y se hace asequible lo que sin voluntad parece imposible. Esto es lo que hemos de tener presente en todo momento cuando nos dispogamos a llevar a efecto no importa que cometido